



Capítulo 147

El Destino Inminente

Audrina estaba absolutamente incrédula.

"¿Qué quieres decir con que ese viejo bastardo está ahí abajo?" Preguntó intensamente.

Nadie la había visto nunca tan alterada, pero no podían comprender su miedo.

Si su padre era del mismo rango que la madre de Bekka, entonces...

Bekka sintió que las palabras se le quedaban atrapadas en la garganta mientras miraba al suelo.

"Está siendo torturado sin cesar. Mi madre dijo que era un castigo por no haber superado el juicio...", explicó lentamente.

El hecho de que Bekka no tuviera una buena relación con su padre no significaba que no pudiera simpatizar con quienes sí la tenían.

Audrina nunca habló realmente de su padre con el grupo, por lo que Bekka no estaba segura de la relación entre los dos. No sabía cómo tomaría la noticia la encantadora vampiresa.

La vampiresa sorprendió a todos cuando se dejó caer dramáticamente en su asiento y dejó escapar un enorme suspiro de alivio. "¡Gracias, joder!"

"...."

"...."

Audrina notó que de repente la habitación se había vuelto extrañamente silenciosa y miró hacia arriba para ver a su familia mirándola como si acabara de decir algo extravagante.

"¿Qué? ¿Por qué me estáis mirando todos?"

Lisa: "Audrina... Bekka acaba de decirte que tu padre está siendo torturado..."

"Si, ¿y?"

Lailah: "¿No estás en lo más mínimo preocupada o molesta?"





La reina vampiro de repente adoptó una expresión pensativa. "La verdad sea dicha... creo que estoy un poco triste".

Ahora incluso Abaddon estaba confundido.

—Entonces mi amor, ¿por qué parecías tan...?

—Me da un poco de pena que no esté muerto, pero supongo que una tortura interminable sin posibilidad de escapar no es tan mala —asintió pensativamente, como si pudiera aprender a aceptar ese compromiso.

En este punto, todos aceptaron que, tal vez Audrina tenía algunos problemas persistentes y que deberían seguir adelante por una cuestión de tiempo.

—¿Qué es este juicio en el que fracasó y qué tiene que ver con nuestro marido? —preguntó Valerie.

De repente, Bekka se encontró cara a cara con su marido y aunque no podía ver el aura de miedo que la rodeaba, sin duda podría notarlo por su expresión.

"¿Cuántos Uma-Sarru te han bendecido hasta ahora?"

"¿Qué?"

"Tiene muchos significados, pero la definición más común sería Rey Jefe o Señor Supremo", explicó Bekka. "También puede significar cabeza de la bestia".

Abaddon comprendió que estaba hablando de los reyes del abismo y asintió. —Sólo dos.

Bekka se estremeció levemente antes de dejar escapar un largo suspiro para calmarse.

—¿Bekka? ¡Nos estás asustando! —la insistió Lailah.

—Tranquila, Lailah. ¿No la ves? Está tan asustada como nosotras.

—Lisa estaba haciendo su parte para ser la pacificadora, pero era difícil, porque sentía que el corazón se le iba a salir por la garganta.

Bekka finalmente lo contó todo, pero aun así dejó a todos conmocionados y aterrorizados.

"Sólo tienes un año y medio para conseguir la aprobación del resto de los antiguos reyes", explicó.





—¿Y si no puede ganarlos todos en ese tiempo? —preguntó Valerie.

"... Aquellos que no superan cualquiera de las dos partes de la prueba corren el mismo final que Dagón. Son torturados de la forma más inimaginable por toda la eternidad, incapaces de morir".

Las esposas sintieron que todo el color abandonaba sus caras.

"¡No!"

"¡Eso es completamente injusto!"

"¿Puede renunciar al juicio?", preguntó Lisa de repente.

Por desgracia, Bekaa se limitó a negar con la cabeza. "Renunciar sería lo mismo que admitir la derrota".

Para entonces, las lágrimas habían comenzado a brotar de los ojos de Lailah y Valerie, mientras que Lisa y Audrina estaban a solo unos segundos de unirse a ellas.

"No entiendo... ¿Cómo fue elegido para esto en primer lugar?"

De repente, Bekka se agarró la cabeza como si le costara recordar. "M-Madre me lo dijo, pero... no recuerdo nada..."

"¡Tienes que pensar más, Bekka!"

—No es su culpa —dijo de repente Audrina, reconociendo la expresión del rostro de Bekka.

"¿Qué quieres decir?" preguntó Lailah.

Audrina suspiró profundamente.

"Hay... cierta información que la diosa madre no permite que conozcan quienes no tienen el poder suficiente. Me sorprende que no haya intervenido antes, ya que nuestro esposo nos ha dicho muchas cosas que los que han evolucionado en las etapas 1 y 2 como ustedes ni siquiera deberían poder recordar".

"¿Y qué tiene que ver el número de veces que hemos evolucionado?", preguntó Lisa.

"Al evolucionar, se te inyecta un poco de divinidad. A medida que esa divinidad se acumula, eres más capaz de retener información que los propios dioses consideran valiosa".

—¿Dioses, en plural? —preguntó Valerie.





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

La vampiresa se limitó a asentir, mientras se giraba para mirar a su marido con una nueva luz curiosa.

"Si la diosa madre realmente está interviniendo esta vez, debe haber algo mucho más especial en ti de lo que podríamos haber anticipado".

Interiormente, Abaddon se preguntó si debía mencionar los extraños mensajes del sistema que recibió anteriormente o su nombre hereditario que aún no había sido revelado por completo.

Simplemente frotó la espalda de Bekka e intentó relajarla. "No te fuerces. El hecho de que puedas recordarlo o no, no cambiará lo que tengo que hacer".

Bekka finalmente dejó de frotarse las sienes y se reclinó en su abrazo, pero se sintió un poco molesta por no poder ser más útil.

—Bueno, ¿y qué pasará después de que obtenga la aprobación de esos viejos cabrones de ahí abajo? —preguntó Valerie—. ¿De repente se convierte en el nuevo rey?

Desafortunadamente, Bekka negó con la cabeza una vez más. "Después de obtener la aprobación de los reyes anteriores, debe desafiar al actual, en un plazo de tres meses y derrotarlo en combate singular".

Lisa, Lailah y Valerie se relajaron un poco.

Si de algo estaban seguras era de la capacidad de su marido para ganar una pelea.

"Está bien... ¿Qué tan fuerte tiene que ser para derrotar al rey actual?"

"... Lo suficientemente fuerte para derrotar al Rey Helios... sin sufrir ni un rasguño."

Toda la esperanza que las chicas habían construido se vio de repente aplastada en un instante.

Decir que Abaddon sólo tenía un año y medio para volverse más fuerte que el monstruo más aterrador que este mundo haya visto jamás... naturalmente estaban completamente horrorizadas.

—Por eso... —Bekka metió la mano en su anillo de almacenamiento y sacó el corazón del comandante fénix—. Tienes que aprovechar





cada oportunidad para hacerte lo más fuerte que puedas. No importa si es deshonroso o si tienes que ser visto como un monstruo. Haz lo que sea necesario para no tener que dejarnos nunca.

"Así es..." añadió Audrina, mientras se sentaba junto a los dos. "Por suerte tienes ese sistema, por lo que tu crecimiento es más rápido de lo normal, pero aun así... un año y nueve meses será poco".

Abaddon sólo miró brevemente el corazón en la mano de Bekka antes de aceptarlo y darle un gran mordisco.

Cuando los mensajes habituales aparecieron en el sistema, los ignoró.

Ahora que sabía que tenía un cronómetro, nada más parecía importar.

Bekka ni siquiera necesitó suplicarle con tanta sinceridad.

Él siempre haría todo lo que estuviera a su alcance para permanecer al lado de su familia.

Incluso si eso significaba tener que quitarles a otros de los suyos.

-

El ejército de la avaricia, a pesar de su nombre, no es realmente un ejército.

Hubo un tiempo en que pudo haber sido así, pero las continuas luchas internas y la violencia entre ellos habían reducido tanto sus números que ahora su otrora gran ejército solo consta de no más de 100 demonios.

Pero incluso si poseían el ejército más pequeño entre los pecados, el más débil entre ellos era de la etapa tres.

Liderados por el propio señor Mammon, no había muchas fuerzas capaces de enfrentarse a ellos.

Este mismo ejército se vio obligado a detenerse cuando llegó al lugar de lo que supusieron que era una mazmorra.

"¿Un Qlipoth? ¿En este reino?"

Incluso antes de que el pecado de la avaricia pudiera verlo, él podía sentirlo.





El aliento de energía único que surge solo de un árbol demoníaco sagrado era algo que nunca olvidaría.

—¡Muévanse más rápido, muchachos! —Mammon estaba ahora más ansioso que nunca por tener en sus manos este tesoro.

Salió del carruaje adornado con oro macizo en el que lo transportaban y le brotaron ocho alas enormes.

Su gran cuerpo rojo se disparó en el aire, a una velocidad impresionante, y siguió el aroma de la flor del reino de los demonios.

Todo el ejército de la codicia se miró entre sí antes de seguirlo.

No recordaban la última vez que habían visto a su rey tan emocionado y estaban seguros de que debía haber percibido un gran tesoro.

Siguiendo su ejemplo, todos los demonios abandonaron la fila en la que marchaban y corrieron o volaron tras él, ansiosos por ver qué había puesto tan nervioso a su codicioso amo.

Finalmente, algo extraño sucedió, cuando el cielo comenzó a cambiar de un triste atardecer a una combinación de vibrantes tonos púrpuras, rojos y azules.

Pronto los demonios vieron un campo de batalla lleno de cadáveres y destrucción, y el espeso olor a muerte y sangre entró en sus narices.

Con un ruido sordo, Mammon aterrizó en el suelo, agrietándolo debajo de él.

Sus ojos no estaban en el campo de batalla lleno de sangre, sino en las tres mujeres con uniformes de sirvientas que los esperaban.

Al observarlas más de cerca, se dio cuenta de que las tres eran súcubos y, además, bastante hermosas.

"¡Kekekeke! ¡El Padre Samael me sonríe hoy!" No se preguntó por qué tres súcubos estaban ahí afuera esperándolo, solo le preocupaba a cuál violaría primero.

Las tres sirvientas sintieron la necesidad de vomitar, cuando sintieron los ojos amarillos del feo demonio sobre sus cuerpos, pero mantuvieron la compostura, debido al conocimiento de que en realidad no iba a poder hacerles nada.





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

El ejército de la codicia pronto los alcanzó y no notaron a las tres mujeres porque estaban ocultas por el cuerpo excesivamente grande de su amo.

En cambio, prestaron más atención al campo de batalla y notaron que algunos de los cadáveres habían quedado reducidos a nada más que huesos y los otros estaban plagados de demonios que se alimentaban incansablemente.

"Señor Mammon, esos son..."

—¡Silencio Belial! —rugió Mammon.

¿Quién quiere oír las voces de los hombres, cuando está cara a cara con tres pares de pechos enormes?

En ese momento las criadas hicieron una reverencia y comenzaron a presentarse.

"Yo soy Nita."

"Yo soy Tita."

"Yo soy Rita."

Mammon sonrió mostrando una boca llena de dientes dentados y amarillos del mismo tono que sus ojos. "Soy Mammon, el rey demonio de g..."

Nita: "Sabemos quién eres, señor Mammon".

Tita: "Te estábamos esperando."

Rita: "Nuestro maestro desea que te unas a él dentro de su ciudad".

El rey demonio soltó otra risa gutural. "¡Las seguiré a donde quieran, bellezas! ¿Quién es ese amo suyo? ¿Considerarían cambiar de empleador?", dijo mientras se acercaba a la hermana con los pechos más grandes.

Desafortunadamente, las siguientes palabras de Tita lo detuvieron en seco.

"Somos las sirvientas personales del señor Abaddon, el dragón demoníaco de la lujuria".

